Menotti antes de ser Menotti

Antes de convertirse en el ideólogo del campeonato mundial en 1978, **César Luis Menotti** fue un delantero con buena técnica, cabeza táctica y una visión distinta del juego. Su carrera como futbolista profesional, aunque sin grandes títulos ni protagonismo mediático, fue el inicio de una revolución que años más tarde cambiaría la historia del fútbol en Argentina.

Menotti nació el 5 de noviembre de 1938 en **Rosario, Santa Fe**, una ciudad donde abunda el fútbol. Se formó en **Unión Americana**, un club de barrio, y finalmente, en 1960 debutó profesionalmente en la primera división de **Rosario Central**. Jugaba como delantero, no era particularmente el más rápido ni tenía el mejor físico, pero con su visión táctica y técnica destacable, se ganaba su lugar. En Central coincidió con jugadores como **José "Gitano" Juárez** y **Humberto Rosa**, y ya llamaba la atención por su cabeza "distinta" dentro de la cancha.

Luego, en 1964 pasó por **Racing Club**, donde compartió vestuario con futuras figuras reconocidas como **Juan Carlos Cárdenas** y **Rubén "Panadero" Díaz**. Pero su paso más reconocido fue en **Boca Juniors** durante la temporada del 65–66, donde fue dirigido por **Adolfo Pedernera**, una de las mayores influencias para su pensamiento futbolístico. Ahí se entrenó con grandes jugadores como **Silvio Marzolini**, **Antonio Roma** y **Alcides Silveira**. Aunque no se consolidó como titular indiscutido, dejó una buena impresión como jugador desde el lado técnico y cerebral. También jugó brevemente en los **New York Generals** (1967) durante los comienzos del fútbol profesional en Estados Unidos, en la National Professional Soccer League (NPSL), una de las precursoras de la actual MLS.

En 1968, Cesar Luis Menotti se sumó al **Santos FC (de Pelé)**, uno de los equipos más legendarios de todos los tiempos. Aunque tuvo un rol secundario y su paso fue corto, entrenar, jugar algún amistoso y compartir vestuario con el gran **Pelé**, **Carlos Alberto Torres** (capitán del Brasil campeón del 70), **Clodoaldo** y otros astros

del jogo bonito fue algo decisivo en su visión del fútbol. *"Jugar al lado de Pelé fue una enseñanza total. Un jugador que entendía el juego como pocos, con una intuición increíble. Yo lo admiraba mucho, no sólo por lo que hacía con la pelota, sino por cómo pensaba el fútbol,"* dijo el argentino años después de dejar el club. El ídolo brasileño también lo mencionó en varias entrevistas: *"Menotti era un jugador inteligente, muy técnico. No era de los más fuertes, pero pensaba muy bien el juego. Siempre decía cosas interesantes en los entrenamientos. No me sorprende que haya sido un gran entrenador."* Durante su paso en Santos, Menotti fue testigo de un fútbol distinto en cuanto a la ofensiva y comenzó a reconocer el talento en varios jugadores. Esa experiencia le mostró que **se podía ganar jugando bien**, una idea que lo acompañaría siempre.

Aunque se retiró joven, su mentalidad ya estaba volcada a pensar más allá del juego. Su histórico rival ideológico, **Carlos Salvador Bilardo**, reconoció: *"Menotti jugaba bien. Era un tipo con buena técnica. No corría mucho, pero entendía. Siempre pensó el fútbol desde adentro, y por eso después lo explicó tan bien."*

Incluso recibía elogios de todo tipo de jugador, desde **Johan Cruyff** quien dijo: *"Menotti entendió desde joven que el fútbol es un juego, y como juego debe ser disfrutado. Como jugador no fue famoso, pero tenía una cabeza de entrenador ya en la cancha"*. Ambos se enfrentaron oficialmente como técnicos, pero se admiraban mutuamente. También hay muchos campeones del 78 y figuras del fútbol que lo reconocen como una persona con una sensibilidad y un toque especial, incluso desde su época de futbolista. **Ricardo Bochini**, símbolo del fútbol argentino, opinó: *"Menotti, incluso como jugador, pensaba el fútbol distinto. No era un obrero, era un artista. No todos lo entendían, pero nosotros sí."*

Su paso como jugador le dejó algo más que vivencias: le dejó una **identidad**. En cada club donde jugó, absorbió influencias. Su comienzo en Rosario Central, le enseñó la pasión popular. En Boca, se alimentó del rigor de la presión. En Santos,

aprendió una nueva visión del deporte, el juego libre y prolijo. Y en todos, una reflexión: **el fútbol es más que correr y jugar bien, es una forma de ver la vida**.

César Luis Menotti nunca fue un goleador ni un ídolo indiscutido como jugador. No levantó copas ni fue figura en los grandes equipos de nuestro país. Pero cada club que pisó, cada vestuario que habitó y cada camiseta que defendió lo fue moldeando para lo que vendría después: **cambiar el fútbol argentino desde el banco**, pero con la memoria de alguien que entendió el juego desde adentro. Hizo que muchos vieran cómo un tipo que no era el mejor en la cancha, pero brillaba en la cabeza, podía hacer cosas increíbles con eso. Y se vio reflejado en cómo fue construyendo sus equipos en el futuro, primero en **Huracán 1973** y después en la **Selección Argentina campeona del mundo en 1978**.